

## DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

---

### Is 66,10-14c

Alegraos con Jerusalén y regocijaos con ella todos los que la amáis, gozaos con ella de gozo todos los que lloráis sobre ella, para que la maméis y seáis llenos de la teta de su consolación, para que chupéis y abundéis en delicias de toda su gloria, porque esto dice el Señor:

- «He aquí que yo derivaré sobre ella como río de paz y como arroyo que inunda la gloria de las gentes, la cual mamaréis, llevados seréis a los pechos y sobre las rodillas os acariciarán. Como la madre acaricia a su hijo, así yo os consolaré y en Jerusalén seréis consolados. Lo veréis y se gozará vuestro corazón y vuestros huesos como yerba brotarán y será conocida la mano del Señor a favor de sus siervos».



*Ornamentos verdes*

### Sal 65,1b-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20 (Respuesta: 1b)

**R.** Aclamad a Dios toda la tierra

Aclamad a Dios toda la tierra,  
haced fiesta a Dios.  
Cantad salmos a su nombre,  
dad gloria a su alabanza.  
Decid a Dios: «¡Cuán terribles son, Señor tus obras!».

La tierra toda te adore,  
y taña salmos a ti,  
cante salmos a tu nombre.  
Venid y ved las obras de Dios.

Convirtió el mar en tierra seca,  
por el río pasarán a pie.  
Allí nos alegraremos en él,  
que domina por su poder para siempre.

Venid, escuchad todos los que teméis a Dios,  
y contaré cuan grandes cosas ha hecho a mi alma.  
Bendito Dios, que no rechazó mi oración,  
ni apartó su misericordia de mí.

### Gal 6,14-18

Hermanos:

Nunca Dios permita que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Jesucristo nada vale, ni la circuncisión, ni el prepucio, sino la nueva criatura.

Y todos los que siguieren esta regla, paz sobre ellos y misericordia también sobre el Israel de Dios.

De aquí adelante nadie me sea molesto, porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amén.

## Lc 10,1-12. 17-20

En aquel tiempo señaló el Señor también otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí a cada ciudad y lugar adonde él había de venir. Y les decía:

- «La mies ciertamente es mucha, mas los trabajadores pocos, rogad pues al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies. Id. He aquí que yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludéis a ninguno por el camino.

En cualquier casa que entrareis, primeramente decid: “Paz sea a esta casa” y, si hubiere allí hijo de paz, reposará sobre él vuestra paz, y si no, se volverá a vosotros. Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan, porque el trabajador digno es de su salario. No paséis de casa en casa.

Y en cualquier ciudad en que entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante. Y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: “Se ha acercado a vosotros el reino de Dios”.

[Mas si en la ciudad en que entrareis no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid: “Aún el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros, sabed no obstante que se ha acercado el reino de Dios”. Os digo que en aquel día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad».

Y volvieron los setenta y dos con gozo diciendo:

- «Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre».

Y les dijo:

- «Veía a Satanás como un relámpago que caía del cielo. Veis que os he dado potestad de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo y nada os dañará. Mas en esto no os gocéis, porque los espíritus os están sujetos, antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos». ]

**Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse.**

### Comentario breve:

- ✚ El profeta invita a la alegría porque se acerca una nueva era (cf. Is 57,18; 60,20) en la que se acabarán los días de duelo para Jerusalén, representada como madre que amamanta a sus hijos.
- ✚ «Aclamad a Dios toda la tierra». Dar siempre gracias a Dios y hacerlo con alegría, como un canto que sale espontáneo de lo más profundo del corazón.
- ✚ Solo Cristo. Todo lo demás es superfluo e incluso un estorbo.
- ✚ Jesús les manda no pararse a saludar a nadie, para que no se entretengan con los saludos que por entonces se estilaban. Les manda también que no cambien de casa y que coman lo que les pongan, es decir, que tengan asegurado el sustento, pero que no actúen por interés. Y, además, que no se preocupen de cuestiones legales (comidas puras o impuras). Respecto a la alegría de los discípulos porque se les sometían los demonios, parece que suponía cierta dosis de vanidad. Jesús les convida a gozarse en las cosas de Dios, más que en el poder que les ha sido otorgado.

---

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia  
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>